

gió el problema del aborto y el progresismo vaciló: "No se pensó que la vida del feto estaba más desprotegida que la del obrero o la del negro, quizá porque el embrión carecía de voz y voto y políticamente era irrelevante".

"Entonces –prosigue Delibes– se empezó a ceder en unos principios que parecían inmutables: la protección del débil y la no violencia. Contra el embrión, una vida desamparada e inerme, podía atentarse impunemente. Nada importaba su debilidad si su eliminación se efectuaba mediante una violencia indolora, científica y esterilizada. Los demás fetos callarían, no podían hacer manifestaciones callejeras, no podían protestar, eran aún más débiles que los más débiles cuyos derechos protegía el progresismo; nadie podría recurrir".

### UNA CRISIS DE VALORES

Se sigue sin comprender cómo una sociedad que ha suprimido la pena de muerte la

## Con la polémica sobre el aborto, no se esconde tanto una crisis económica cuanto una crisis de valores.

restablezca ahora contra los niños concebidos, los seres más débiles del mundo. Y es que, como señala el profesor Botella Llusía: "Las izquierdas radicales, las feministas y los grupos que defienden el materialismo, tienen que luchar por el aborto, no porque les importen los problemas de las mujeres embarazadas, que en el fondo les traen sin cuidado, sino porque tienen que oponerse por sistema al humanismo cristiano".

"En el mundo de hoy –subraya Botella Llusía–, la lucha no está planteada entre capital y trabajo, sino entre los que creen que el

hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios y los que piensan que es solamente un mono perfeccionado. Pero aun así me sorprende que esos ecologistas, que se horrorizan al ver una hormiga pisoteada, se callen ante el cubo de los fetos, al cual si acercamos el oído percibiremos a veces el llanto de esos pequeños condenados.

Ciertamente, detrás de la polémica sobre el aborto, o sobre la falta de fecundidad –contra la que está reaccionando Europa–, no se esconde tanto una crisis económica cuanto una crisis de valores. Si para desear transmitir la vida hay que encontrarle sentido, también para respetar toda vida humana hay que comprender que el destino del hombre trasciende los límites del tiempo y de la muerte. Cuando esta conciencia se adormece, no es extraño que la vida humana resulte cada vez más infecunda o que se ponga fin a la vida del niño que quiere nacer.

A. Gil

# SUSPENDIDO EL R. D. SOBRE EL ABORTO

## Nuevo palmetazo a Felipe González

Al suspender, mediante auto dictado el pasado día 30, el real decreto número 2.409/86, del 21 de noviembre, por el que se introducía nueva normativa para la práctica de abortos legales, la sala tercera del Tribunal Supremo ha suministrado un sonoro *palmetazo* a Felipe González, nuevo conde de Romanones.

El decreto suspendido contenía, a juicio del T. S., mecanismos conducentes a ensanchar de hecho la despenalización *parcial* de la ley del aborto, sin las garantías exigidas por ésta.

Viene siendo reiterado el fervor legislativo de los ministros de Felipe González. Como si de una *resurrección* de Romanones se tratase, el Gobierno presenta leyes de *mínimos* en las Cortes, que después convierte en leyes de *máximos*, a través de decretos y reglamentos.

"Los centros escolares concertados están siendo gobernados por instrucciones internas de la Adminis-

tración que no tienen rango legal, y que, en muchos aspectos, van en contra de la LODE", denunciaban los directores y administradores de colegios pertenecientes a la FERE. Es decir, el Gobierno invade las funciones legislativas del Parlamento.

Ahora, con el aborto, puede suceder otro tanto. Como medida cautelar, el T. S. ha suspendido la aplicación del real decreto que regulaba la práctica de abortos, desde unas afirmaciones que no han sido probadas.

La Asociación Acción Familiar, interpuso recurso contencioso-administrativo contra la nueva regulación, que el alto Tribunal ha aceptado, con lo que se paraliza su ejecución hasta que se produzca sentencia sobre el fondo del asunto.

Al menos por ahora, –si la Administración sanitaria respeta la decisión del T. S.–, el intento de maximizar la ley del aborto se ha traducido en un espectacular *palmetazo* al Gobierno socialista.